

Secretaría de Prensa

DISCURSO DE S.E. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA,
D. PATRICIO AYLWIN AZOCAR, EN POBLACION MONTEDONICO,
DE VALPARAISO

VALPARAISO, 31 de Marzo de 1992.

Amigas y amigos:

En primer lugar, quiero darles las gracias por su presencia en este acto y por la forma tan cariñosa como ustedes han recibido al Presidente de la República.

Estoy aquí cumpliendo el compromiso que contraí con el pueblo cuando fui elegido: gobernar procurando estar en contacto con la gente, escuchar a la gente, saber lo que piensa la gente, ver sus problemas para poder atender mejor sus necesidades.

He escuchado con mucho interés las palabras tan francas, valientes y llenas de significado de vuestra dirigente doña Victoria Cisternas y de vuestro dirigente señor Asís Opazo. Yo quiero decirles que el gobierno elegido por el pueblo siente plenamente su responsabilidad de tratar de resolver los problemas que afligen al pueblo, especialmente a los más pobres.

Chile es un país de 13 millones de habitantes, y de estos 13 millones más de 4 millones viven en condiciones de extrema pobreza. Este es nuestro mayor desafío nacional, porque este país tiene riquezas naturales, este país tiene gente capaz de enfrentar la vida, de superar las adversidades y de construir su propio destino. Pero para ello es necesario la acción solidaria de todos.

Derrotar la pobreza significa, en primer término, aumentar la riqueza nacional. Y por eso mi gobierno está empeñado en una política económica destinada a crear más riqueza, aumentar la producción, a exportar más bienes, a crear nuevas fuentes de trabajo, a abrir más posibilidades a todos los chilenos.

Pero nosotros creemos que el crecimiento no basta; no basta con que haya más riqueza si ésta no llega equitativamente a todos los chilenos; no basta con que se hagan esfuerzos para multiplicar empresas si la riqueza queda en pocas manos y los muchos que esperan y trabajan no tienen una participación en los frutos de ese esfuerzo. Por eso nosotros decimos: crecimiento, sí, pero también justicia social, crecimiento con equidad.

Preguntaba doña Victoria Cisternas ¿somos capaces de comprender las causas de la pobreza, de superar esas causas? ¿Somos capaces de pensar, decidir, hacer? Yo les digo categóricamente: yo creo que sí, que Chile es capaz, y que el pueblo de Chile es capaz, y que los pobladores chilenos son capaces, sobre la base de su organización, sobre la base de no dejarse vencer por la apatía ni derrotar por la desesperanza, sobre la base de tener fe, de organizarse, de colaborar, de ponerle el hombro entre todos. Y este gobierno está tratando de cumplir, ayudando a aquel que está dispuesto a ponerle el hombro, está tratando de cumplir aquello que yo dije en la campaña, "ayúdate que yo te ayudaré".

En los dos años que llevamos de gobierno en esta región cerca de 8 mil familias han resuelto en estos dos años su problema de vivienda. Y claro, queda mucho por hacer. Hace un rato estuve inaugurando el inicio de unos trabajos en el sector de Rodelillo, donde se adquirieron terrenos que permitirán construir, en los próximos 3 años, 3 mil viviendas. Es decir, solucionarle el problema a 3 mil familias más, a razón de mil viviendas por año. Es decir, cada año ahí en ese sector mil familias de Valparaíso irán resolviendo su problema.

Yo le digo al señor Alcalde, sí, mañana mismo hablaré con el Subsecretario de Desarrollo Regional para que autorice a la Municipalidad para hacer la licitación necesaria a fin de que de una vez por todas se puedan construir los servicios que en esta población hacen falta.

Queridas amigas y amigos:

Estamos viviendo una etapa que es difícil pero que es hermosa. En Chile hoy día hay libertad, en Chile hoy día tratamos de respetar a la gente, a toda la gente por humilde que sea, tratamos de que todos sean respetados en su dignidad de personas. Pero tenemos muchos problemas, y los problemas no se solucionan de la noche a la mañana.

Estamos trabajando organizadamente, con el respaldo de los partidos, de los parlamentarios, de la Concertación de Partidos por la Democracia, que llevaron a la Presidencia de la República a quien les habla y que son quienes respaldan a mi gobierno, y estamos trabajando por cumplir nuestro programa. Vamos avanzando, no todo lo rápido que quisiéramos, pero vamos avanzando con firme decisión.

Dijimos "queremos que la democracia llegue a la base", y la democracia llegará a la base sólo cuando las Municipalidades y los Alcaldes sean elegidos por el pueblo. Yo les confieso que creí que esto iba a ser fácil de conseguir, porque también quienes fueron mis adversarios en la campaña Presidencial, dijeron que ellos también querían Alcaldes elegidos por el pueblo. Pero resultó que nos hemos demorado dos años en lograr que saliera adelante la Reforma Constitucional y la Ley que nos hará posible, el 28 de Junio próximo, que ustedes, los habitantes y ciudadanos de Valparaíso, elijan a su Alcalde y a sus Regidores o Concejales.

Dijimos que queríamos mantener reglas estables, económicas, para facilitar el desarrollo de las actividades de quienes quisieran producir, pero que queríamos, al mismo tiempo, atender preferentemente las necesidades de los chilenos más postergados.

Por eso presentamos, tan pronto llegamos, un proyecto de ley para hacer una reforma tributaria que nos permitiera obtener que quienes ganan más y quienes gastan más pagaran más impuestos para dedicar ese producto a atender las necesidades de los más pobres en salud, en educación y en vivienda. La Reforma Tributaria se aprobó. Y en eso, el país debe saberlo claramente, sectores de la oposición comprendieron esta necesidad y contribuyeron con sus votos en el Parlamento a hacer posible esa reforma.

El producto de esa reforma ha significado estos programas de vivienda a que me refiero, ha significado hacer posible esfuerzos para mejorar la atención de la salud, que es una necesidad fundamental de todo ser humano, y que en nuestro país ha estado en los últimos años en un grave nivel de deficiencia. Estamos haciendo un esfuerzo enorme por mejorar los hospitales, por aumentar el número de consultorios, por aumentar las horas de atención en los consultorios, por mejorar las remuneraciones de los trabajadores de la salud.

Todavía no se ven todos los frutos, porque en los hospitales hubo que empezar por dotarlos de elementos indispensables, por arreglar las calderas que no funcionaban, por dotarlos de sábanas, de elementos necesarios para el trabajo de los médicos que no existían y que a menudo de les pedía a los propios enfermos que llegaban, a los familiares se les pedía que llevaran esos materiales porque en el hospital no existían. Hemos procurado

mejorar eso. Y esperamos entregar al término de mi gobierno servicios de salud considerablemente mejores, que atiendan efectivamente las necesidades de todos los usuarios.

Pero hay una preocupación, junto a la vivienda y junto a la salud, que para mí es primordial: la educación de nuestros niños y de nuestros jóvenes. Yo veo aquí tantos niños, veo en el trayecto tantos jóvenes, y muchos de estos jóvenes salen de la enseñanza media y no encuentran trabajo, no ingresan a la Universidad y no saben qué hacer, porque tampoco han aprendido a trabajar.

De ahí que nosotros estemos empeñados, primero, en mejorar la calidad de nuestras escuelas, porque no es posible que el que tiene plata pague una escuela donde le educan muy bien a su niño y el pobre esté en una escuela donde no recibe ese nivel de educación. Hemos querido mejorar la calidad de la enseñanza en todas las escuelas. De allí el programa que partió siendo de las 900 escuelas y que hoy día es de mejoramiento de calidad y equidad de la educación, que tiene por objeto dotar a todos los establecimientos de una posibilidad real, a los profesores de los medios adecuados para proporcionar una buena enseñanza.

En segundo término, queremos ir transformando progresivamente liceos de enseñanza media en establecimientos de enseñanza técnico-profesional, porque se necesita que los jóvenes aprendan a ganarse la vida, y eso significa aprender técnicas de trabajo, capacitarse para trabajar.

Junto con eso, en tercer lugar, queremos que los jóvenes que tienen aptitudes para llegar a la Universidad puedan hacerlo, aún cuando sus padres no tengan con qué pagar.

De ahí el programa puesto en práctica el año pasado y continuado éste, de las 5 mil becas anuales para ingresar a primer año de la Universidad. El año pasado fueron 5 mil, este año fueron 10 mil, el próximo serán 15 mil y el 94 serán 20 mil. Porque queremos que el joven o la niña que demuestra capacidad, pero entiéndase bien, esto exige esfuerzo, no se trata de darle la beca a cualquier muchacho porque la pretende como un beneficio, como un privilegio. Se trata de que gane la beca aquel que se la merece, aquel que es más capaz, aquel que le pone más empeño. Y aquel que ganó la beca para el primer año si sale adelante en ese primer año, la tiene asegurada para seguir el segundo, y si sigue bien en el segundo, la tiene asegurada para seguir el tercero, y así hasta que se reciba.

Pero aparte de todo esto, hemos abierto un programa de

capacitación de jóvenes egresados o desertores de la enseñanza media, de capacitación para el trabajo. En el primer año hemos estado capacitando alrededor de 25 mil muchachos, y esperamos que en los dos años de gobierno que nos quedan podamos llegar a unos 100 mil jóvenes que se capaciten para encontrar trabajo, porque saben trabajar, pero saber trabajar exige, lo repito, no sólo prepararse, no sólo recibir una enseñanza, exige también tener voluntad de esforzarse. Como decía con razón la señora Cisternas, aquí cada cual tiene que entender que es una persona, que es un artífice de su propio destino, aquí nada es regalado y nada tiene que agradecerse al gobierno, el gobierno no hace regalos. El gobierno cumple con su deber, al ir creando condiciones para que sea cada chileno el que con su propio esfuerzo, con su propio talento, con su propia abnegación, que se vaya conquistando un mejor lugar en la vida.

Así vamos construyendo una Patria, con el esfuerzo de todos. El gobierno allanando el camino, los chilenos avanzando, por ese camino para tener un Chile más libre, un Chile más justo, un Chile más humano, un Chile más fraterno para todos los chilenos.

Muchas gracias.

* * * * *

VALPARAISO, 31 de Marzo de 1992.

MLS/EMS